DE LOS ENFERMOS

El sacramento de la Unción de los enfermos, que nos permite tocar con la mano la compasión de Dios por el hombre.

Antiguamente se le llamaba «Extrema unción», porque se entendía como un consuelo espiritual en la inminencia de la muerte. Hablar, en cambio, de «Unción de los enfermos» nos ayuda a ampliar la mirada a la experiencia de la enfermedad y del sufrimiento, en el horizonte de la misericordia de Dios.

La Unción es una ayuda que se traduce en fuerza, paz y ánimo.

Nos prepara para poder sobrellevar de la mejor manera posible la enfermedad, o bien para el momento de la muerte.



No sólo está destinado a los enfermos graves, sino a todo aquel que padezca una situación de dolor o falta de salud.

Este sacramento lo administra el sacerdote ungiendo con Óle Santo nuestras manos y cabeza, y orando por nosotros.